



Guía de salud para asistir a la escuela

Asistir a la escuela todos los días es fundamental para el bienestar, compromiso y aprendizaje de los niños.

Asegúrese de enviar a los niños a la escuela si:

- En general, están sanos y se encuentran bien.
- Pueden participar en actividades diarias habituales.

Los niños pueden incluso ir a la escuela si:

- Tienen un resfriado, que puede incluir secreción o congestión nasal y tos.
- Tienen enrojecimiento de los ojos sin secreción, fiebre, dolor ocular, enrojecimiento de los párpados o cambios en la visión.
- Tienen dolor estomacal leve.
- Tienen un sarpullido que coincide con una enfermedad de la piel diagnosticada previamente, por ejemplo, eczema o psoriasis.
- Tienen piojos. Aunque son molestos y deban tratarse, los piojos no son motivo para excluir a un niño de la escuela.
- No han tenido fiebre en 24 horas y no han tomado medicamentos para reducir la fiebre durante ese tiempo.

Consulte el reverso de este folleto para saber cuándo deben quedarse en casa los niños. Tenga en cuenta que, en muchos casos, no es necesario presentar un certificado del proveedor de atención médica para volver a la escuela.

Algunas veces, los niños pueden evitar ir a la escuela debido a sentimientos de ansiedad (los síntomas pueden incluir disminución del apetito, sensación de cansancio, dolor de estómago, dolor de cabeza, etc.). Si le preocupa que su hijo pueda estar experimentando sentimientos de ansiedad, hable con su maestro, la enfermera escolar, el trabajador social u otro miembro del personal escolar para hablar del desafío e identificar qué puede ayudar a su hijo a seguir en la escuela. Si cree que su estudiante está experimentando ansiedad, entonces una visita al proveedor de atención médica podría ser útil.

Si su hijo tiene un sistema inmunitario debilitado o tiene un alto riesgo de sufrir complicaciones de enfermedades comunes, hable con su escuela (con la enfermera escolar, si la hubiera) sobre la elaboración de un plan con usted y el proveedor de atención de atención médica de su hijo para mantenerlo sano y seguro mientras asiste a la escuela.

Por favor, tenga en cuenta que: el propósito de este documento es complementar la guía de su departamento local de salud/distrito escolar.

Motivos por los que debo quedarme en casa y no ir a la escuela y qué debe suceder para que pueda volver

¿Cuál es mi síntoma?	¿Cuándo debo quedarme en casa?	¿Cuándo puedo volver a la escuela?
Fiebre	He tenido fiebre de 100.4 °F (38 °C) o más en las últimas 24 horas.	Si he estado 24 horas sin fiebre sin utilizar medicamentos para reducir la fiebre y me siento mejor.
Vómitos o diarrea	Si he vomitado 2 o más veces en las últimas 24 horas. Si he tenido 3 heces blandas o acuosas en un día o si es posible que no llegue al baño a tiempo.	Si no he vomitado en las últimas 24 horas y puedo beber líquidos y consumir alimentos. Si no he tenido diarrea en las últimas 24 horas.
Nueva tos o dificultad para respirar	Si tengo una tos nueva o persistente que interfiere con mi capacidad para participar en las actividades escolares, dificultad para respirar o problemas para recuperar el aliento.	Una vez que me sienta mejor y mis síntomas mejoren durante al menos 24 horas. Si mis síntomas provocados por el asma, por favor, asegurarse de que tengo permiso para utilizar un inhalador de emergencia en la escuela.
Sarpullido	Si el sarpullido es nuevo y no ha sido diagnosticado por un proveedor de atención médica, aumenta de tamaño, supura y no puede cubrirse por completo, o si tengo fiebre.	Si el sarpullido se ha curado o mi proveedor de atención médica ha autorizado a que vuelva y cualquier sarpullido que supure esté completamente cubierto.
Enrojecimiento y secreción de los ojos	Si tengo enrojecimiento de los ojos nuevo e inexplicable con secreción, fiebre, dolor en los ojos, enrojecimiento de los párpados o cambios en la visión.	Una vez que los síntomas en mis ojos hayan desaparecido o mi proveedor de atención médica autorice a que vuelva.

Si no sabe si debe enviar a su hijo a la escuela o si tiene alguna duda específica sobre su salud, póngase en contacto con el proveedor de atención médica de su hijo, con un proveedor de atención médica local o con la enfermera escolar.